



# LA VACUNA para el COVID-19

Por Jhon Hernández Urbano

© @jhon1urbano

🐦 @jhon1urbano

**E**l pasado martes 11 agosto 2020, nos sorprendimos con la noticia de que Rusia tenía lista la vacuna para COVID-19, anuncio hecho al mundo de forma casi pomposa, si es que los rusos pueden serlo, y bautizada con el nombre del Sputnik evocando el primer satélite artificial de la historia, que fue lanzado por los Rusos en la década de los años 50's, por supuesto desplegando un poderío político mas que de salud pública, y es que no por nada varias sociedades científicas se preguntan cómo esta vacuna rusa, que la misma organización mundial de la salud (OMS) tenía reseñada en fase I de estudios clínicos, logra asombrar al mundo con la noticia de que estaba lista para uso masivo en humanos; y es que no es nada fácil desarrollar este tipo de sustancia biológica y mucho menos en tiempo record avanzar por las fases de investigación clínica para llegar a la anhelada meta de poder aplicar en la



población general de forma segura, por lo cual es importante que todos conozcan en que consiste esta carrera por la meta de tener un medicamento o vacuna en medio de esta pandemia: en los estudios o ensayos clínicos se deben completar al menos 4 fases para confirmar que si se puede usar en humanos para un propósito común, la FASE I hace referencia a el primer uso en humanos después de haber hecho pruebas pre clínicas en laboratorios y animales, en esta se hace aplicación en una cantidad muy reducida de personas (hasta 50) y su principal pilar es ¿es segura?, pues se debe llevar a cabo una minuciosa monitoria en humanos en donde se prueba el producto para tener la certeza de que si es segura, esto incluye cual es la forma más adecuada de usarla y en que dosis o cantidad y sus posibles efectos adversos.

Fase II, busca responder a la pregunta ¿funciona?, Y consiste en esa etapa de la

investigación en la que se quiere confirmar básicamente la eficacia del producto biológico, es decir si alcanza el objetivo para el cual se quiere fabricar y poner a disposición del mundo la nueva sustancia, y en este momento la aplicación se hace en muchas más personas que en la fase I, esto puede ser alrededor de hasta 100 individuos. La fase III por su parte, es un periodo en el que se busca responder a la pregunta ¿es mas eficaz de lo que se tiene actualmente?, y es comparar la seguridad y eficacia del producto nuevo, versus todo lo que se tenga disponible y en uso para el mismo objetivo o enfermedad en el momento de la historia, pero en este caso con la vacuna sabemos que no se tenia ninguna por tratarse de una enfermedad desconocida y producida por un virus nuevo para la población, por lo cual en este tipo de escenarios, se lleva a cabo de forma mas exhaustiva, la monitoria y confirmación de su seguridad y eficacia, haciendo pruebas y uso en muchos mas cientos o miles de individuos que en la fase previa; por último, y como es predecible, está la fase IV: momento en que se hacen estudios de seguimiento de la población en la que es usada la sustancia una vez es comercializada. Lo que se sabe de la

vacuna rusa, es que dio un salto digno de una competencia olímpica, al pasar de la fase I a anunciarse al mundo que estaba lista para comercializar y aplicar dentro de la comunidad, de allí que esta noticia tenga tintes políticos y de deseos de mostrarse al mundo como un país poderoso y que logro superar a uno de sus grandes enemigos, Estados Unidos, mas que como una esperanza para seguir ganando la batalla contra nuestro actual e invisible enemigo.

Algo debemos tener claro y es que el hecho de que sea esta o cualquier otra vacuna de otro lugar del mundo, no se trata de echar a la basura todo lo logrado a la fecha en materia de prevención, pues es precisamente la prevención la mas fuerte y segura herramienta con la que cuenta el ser humano para no sufrir de este o cualquier otro padecimiento de salud, y por supuesto la existencia de una vacuna, no nos libera o exime de continuar con estrictas medidas de uso de tapabocas, lavado de manos y distanciamiento social, recuerden que sea hoy o mañana, la vacuna no llegará a todos los rincones del mundo en cuestión de horas ni estará disponible en los sistemas de salud de los países de forma tan ágil como quisiéramos todos.